



Alcaldía de Medellín

Entrevista N° 3.1	
Pablo Atehortúa Ramírez	
Vereda	San Miguel - Guarne
Edad	86 años
Año de nacimiento	20 de junio de 1931
Entrevistadora	Marian Nathalia Torres T.
Transcriptor	Álvaro Torres Cárdenas
Fecha entrevista	Septiembre de 2017
Duración audio	1:18:21
Convenciones	
Entrevistado	(Pablo Atehortúa Ramírez) PE
Participan	(Martha Atehortúa) H
Entrevistador 1	E
Entrevistador 2	E2

Inicio

PE: ¡Mucho cuidado don Alex!, vea no se ponga a llevar basura pa' la casa. ¡Yo le anticipo eso! Yo quise tener muchas cosas y las tengo todavía. Muchos recuerdos que no me gustan ni verlos mucho, no me gusta ni verlos. Lo único que se me quedó a mi sin ver fue el carriel qui mi apa

1



SG-GER147800

Centro Administrativo Municipal - CAM - Calle 44 No. 52 - 165.
Código Postal 50015. Línea Única de Atención Ciudadanía 44 44 144
Conmutador 385 5555. www.medellin.gov.co Medellín - Colombia



Alcaldía de Medellín

tenía. Porque allá, cuando nosotros fuimos, ya lo habían echado al baúl, si ya lo habían echado allá al baúl. Allá había unos más... que yo (*Risas*)

E: Don Pablo, usted contó que su esposa le gustaba el tema del desfile de silleteros, que quería ser silletera...

PE: Sí, le gustó mucho, porque nosotros vivíamos del jardín. Yo surtía mucha parte, yo llegué a bajar un carrado de flores en las fiestas cuando empezaron esta carretera de aquí del Cartucho, la que entra aquí al Barro ahora. Yo tenía que buscar pionos a los del hermano mío, unos salían con el viajecito tranquilo, otros salían llorando, a varios de ellos tenía que yo darles... rama por ahí por el camino. Pa' que ahora no me tengan a mí en cuenta. Vea, yo sé qué son las flores, yo sé qué es el jardín. Cuando yo llevaba para Medellín, porque yo empecé, empecé yo de manera muy... para mí triste, para mí, no me tocaba bajar solo, a mí me tocaba bajar por aquí con las personas... con quien a mí me tocaba bajar por aquí ya no existen, eso ya hace ratico que se fueron. Y nos ajuntábamos con algotros de Santa Elena que también se han ido ya, también se han ido ya. Yo estoy contando ese cuento porque a mí me dolió, y a mí me contaron... y lo que me contaban a mí para mí era un juego. Pero, a mí me toco salir de aquí a las once y media de la noche o doce de la noche, lloviendo, con una vela ente un tarro, un tarro esos de galletas que po' allí toavía tengo uno, un tarro de esos de galletas, un cabo de vela, a pie limpio, pantalón cortico. Salí de aquí a pie, por aquí por la montaña. A pie, con una vela a media noche y lloviendo. De tapadera de la silleta era un trapo, porque ni plástico tenía yo, ¡pa'que vea! Era un trapo, un pedazo de mantel. Salía ya al barro, ahí me ajuntaba con dos tres y nos íbamos hasta el plan de Santa Elena; no era la carretera por onde está ahora sino que salía al yarumo, a la curva de arriba, allá salía la carretera... el camino. Y lo digo como que si me estuviera pasando eso ahora. Ahí en





Alcaldía de Medellín

Rancho Largo, no había carretera para dentrar pa'lla porque había era camino de bestias que está arriba del Recreo y camino de a pie que había un palo de esos gruesos ahí para pasar la... la... quebrada, aladito de abajo del Rancho Largo, ¡pa' que vea! Por ahí pasábamos. Cuando eso estaba mojado ¡Ay, ay, ay, por Dios! Nos íbamos en toitico el plan, en toitico la entrada para el plan ahí nos sentábamos, dos o tres que habíamos de aquí de esta lado, a esperar a los del plan; yo con la velita dentro del bolsillo toitica mojada.... y... allí llegaban los del plan y toiticos hacíamos de ahí para abajo, por la cuesta de Bocana, para bajar a Bocaná, a pie limpio, de pantalón cortico y lloviendo. En Bocaná escargamos cuando ya salíamos a la carretera allá. Los que llevaban toavia el cabito de vela en el tarro se lo prendía al corazón de Jesús que estaba allí en la parte de arriba en el bordo del agüita, ahí estaba el santo. No estaba onde está ahora. Y de aí alzábamos toiticos, nos íbamos todos juntos a descargar en la iglesia de Buenos Aires, cuando el tinto era las tutumadas grandes a tres centavos. Ahí nos repartíamos, unos se iban para Boston, otros se iban a... la Milagrosa todavía no existía... Otros se iban para la iglesia de Villanueva y a mí me tocaba a la iglesia de Jesús Nazareno, cuando la estaban haciendo, la de ahora que etá en toitica Bolívar; la de primero estaba en Carabobo.

E: Usted dice que con su esposa llevaban en carro las flores para las fiestas. ¿Qué papel cumplía ella allí?

PE: No, no, ella cuando era mucho el viaje, cuando era mucho el viaje en las fiestas antons me la llevaba a ella como compañera, yo únicamente como compañera. Ella le hacía un viajecito por aparte, antons en Medellín me ayudaba a mi vender o a entregar el viaje que yo llevaba... si... Ya





Alcaldía de Medellín

ese día, ya acababa uno en Buenos Aires, se iba cada uno pa' su puesto, si... a las 10 o 11 no había acabado uno.

H: Que fue que mamá insistió mucho, mucho que le dieran mmm.... contrato.

PE: Silletas, silletas porque nosotros teníamos toda clase de flores aquí

E: ¿Qué pasó?

H: No sabemos qué pasó, porque insistió mucho, y a unos que vinieron de por allá las canoas le dieron. Mi mamá no creía.

PE: Y... y... como en ese entonces todo el que tenía rosca comía de ella.

E: ¿Todo el que tenía rosca?

PE: Si, si, si... Y como la rosca de nosotros pues...nosotros hemos vivido sin rosca, nosotros hemos vivido pues así voluntariamente. Y entonces ya vea, ya empezamos. Cuando ya empezó haber familia aquí. Los dos primeros nacieron aquí, que fue Jesús y Carmen Emilia. Ya ahí, ¡por Dios! cuando ya empezamos la señora mía y yo. A mí me tocó de primer año cuando la llevé a ella para el hospital San Vicente de Paul, yo solo allá haciéndole visitas a ella y aguardando un por si acaso. Cuando ya me tocaba venir, y sin carro y sin plata... ¡Ay, ay, ay! La segunda vez que yo la traje a ella del hospital me pegué una caída allá acasito de las Brisas, acasito de las





Alcaldía de Medellín

Brisas, acasito de la casa de... en lo que... por aquí por la calle de abajo, por onde era la del difunto Pastor Sánchez. Allí me pequé yo una caída con Carmen Rosa a la espalda; mi suegra traía a la chiquita. ¿Y sabe quién me ayudó a parar a mí? La suegra, ¡pa' que vea!, me dio la mano y quedé yo las nalgas y quedó el vestido como... el pantano que estaba y lloviendo ese día, y yo con la mujer a la espalda ¡Ay! Y cuando lo último que fue Martha... ¡Ay, ay, ay, por Dios! Ese día sí... estaba yo amanecido en Medellín, me estaba yo tomando una cervecita, ¡yo bien contento yo! En pleno Guayaquil, cuando me dentro una llamada onde los Ruices, en el puesto de los Ruices, ¡que usted tal vez se recuerda de ellos don Alex! Este... si me fue diciendo el difunto Ramón a mí: "hombre vos ¿tenés a la mujer en el hospital?" Y dijo yo, sí señor la tengo en el hospital, "y ¿no te da vergüenza hombre, voz por aquí borracho y... y tu mujer allá?" Y di... digo yo: gracias que no estoy sin plata también (*Risas*) ¡Por Dios, ayayay! ¿Qué dije yo? Irme pa'llá con... él me prestó esa platica. Eso allá me cobraron un poquito y salí con ella de allá. Contraté un carro por ahí y me pasó hasta por allí, cerquita. ¡Ay, ay, ay, por Dios! Y yo enguayabado y sin cinco en el bolsillo y con hambre (*Risas*). Qué le parece vea yo venía yo por el carnicero por aquí, por onde bustedes bajaron ahora, pero eso era camino viejo y yo venía por ahí con ella, y cuando venía por aquí en la mitad de la falda caerme de espaldas, ya mojada de la sangre que estaba echando, porque ya la silleta me había pegado las espaldas; una bolsa en la mano, la mujer en la silleta y yo con ella a la espalda y ella con la niña... con el niño y otro paquete en la mano. Llegué aquí, pero sin ganas de nada. ¡Ay por los clavos...! Y estas niñas que estaban ya chiquitas ya... por allí jugando, echándose a rodar por ahí en un hojarascal que había por allá arriba ¡oye! Me dije yo no, no, no... ¡ésta y no más! Hasta ahí llegó Tocayo, hasta ahí llegó Tocayo (*Risas*). Yo me acuerdo de eso y me pongo a pensar y oír muchas veces la crítica de la gente. Como dicen de bueno que... ques'que... ques'que nacieron, que no sé adónde, que conocieron ques'que el camino. Y yo quisiera que uno de tantos que comentan ahora la cosa, quisiera que me





Alcaldía de Medellín

conversaran a mí, haber en cuantas veces... Aquí aprendió Tocayo hacer silletas... pa' llevar las flores y pa' traer la señora de Medellín. Y yo quisiera que ahora resultara una persona de esas. Porque quisiera que resultara; y yo sé onde se mantienen. Porque vea, como salen por ahí el día de desfile de silleteros aparentando lo que jamás han hecho, aparentando. Llegan y cogen un manojo de vida-vida, mejor dicho, la ponen en una silletas y salen ques'que... vea la silleta que traje yo a la señora de Medellín. Jamás los llegué yo a ver ni a haciéndoles una visita a una paciente en el hospital, ¡pa' que vea! Y yo hasta ahora.... si soy el más viejo por aquí de la gente que vive por aquí.

E: ¿Usted recuerda cuando nació su primer hijo?

PE: ¡Sí yo si me acuerdo! Fue solo un hijo. Voy a hablar solo, pero sin música y todo. Ese muchacho nació... fue aquí. Si... si...

H: Él nació muerto

E: ¿Qué le pasó?

PE: Vino antes de tiempo, y...

E: ¿Él nació en la casa?





Alcaldía de Medellín

PE: Sí claro. Era que por aquí teníamos una vecina que era bueno para eso... partera. Antonces no pudo... y antonces eso fue lo que pasó, sí. Pero, aquí yo pasé trabajos yo pasé trabajos y yo cuento eso y vea las personas con quien yo salía de aquí a las once y media o doce de la noche para Medellín, para Santa Elena. Pa' ajustar no vive ninguno, pa' justar... Toiticos se fueron ya, y para llamarlos eso difícil, porque ¡vea onde están! pa que vea. Y hay mucha gente que dicen y veo en esas fiestas de silletas, por aquí veo yo que salen ques' que vea si... que esto allí...y gente que yo la conocí, yo la conocí así chiquitos; y ques' que les tocó traer, ques' que la mujer de Medellín, cuando las familias de ellos nacieron ya...esistía ese hospital allá... ¡pa' que vea! ¡No, no por Dios!

E: ¿Don Pablo, se acuerda cuando su esposa le dijo que estaba embarazada de su primer hijo?

PE: Sí, claro. Yo me acuerdo, porque ella y yo teníamos muy buena comunicación, muy buena comunicación. Y yo bailaba solo, sin música bailaba yo. No se ría pues, que... ¡eh ave maría! toitico lo celebraba yo. Es que el primer hijo, pues claro ¡ave maría! Y yo trabajaba, porque a mí me sacaba el día y me entraba la noche. Sí, es que yo tengo por allá abajo, muy retirado de aquí, tengo unos trabaderos. Entonces yo me iba, yo me levantaba...vea, me tocó a mí en esta casa, aquí onde está la otra puerta azul, había la cocina primero. A mí me tocó a levantarme a las dos, tres de la mañana, con una vela prendida, hacer mazamorra. Y hacer chocolate para llevarle a la señora mía, y mazamorra para dejarle hecha a ella en el fogón, fogón de cuñas, así bajito, y yo arreglarle el desayuno para yo irme a trabajar y subir yo al almuerzo haber qué tenía por ahí para hacer ella, ¡pa' que vea! A mí me tocó así. Y hoy no me arrepiento de eso. Y hoy me acuerdo de eso, me acuerdo como que lo estuviera haciendo, sí. Cuando yo me a levantaba prendía una vela





Alcaldía de Medellín

allá en esta cocina, lo que era esa cocina ahí tiene la alacena y toítico onde se ponía el mercadito. Y yo prenda una vela, así en el borde del fogón, y prender la vela y ponerme yo hacer mazamorra en piedra. Allá atrás de la cocina tengo la piedra de hacer mazamorra, ¡pa' que vea! Sí, sí. Eso sí, pues a mí... ahora no se puede, no se puede...si... eso no se puede, eso es un recuerdo, eso no va a durar ahí, el día que me velen a mí, si me velan aquí, eso lo vol..... a nadie. Esta familia como son, ¡hombre por Dios! Pero mientras que yo esté vivo la piedra la tienen que dejar ahí (*Risas*). Lo único que no conservé yo fue una mano de pirón, porque el pirón también. Por allí tengo un pedacito que lo he hecho yo aquí, porque el pirón que había en ese entonces, ese pirón lo rajaron para leña del fogón.

E: ¿Usted se acuerda donde vivían sus abuelos?

PE: Sí, claro. Vivían por allí en un hoyo. Allí, vea en esta dirección de estos pinos para allá, en un hoyo que hoy es trabajadero onde yo trabajo allá. En un hoyo, el fogoncito era una casita de paja, unos ranchitos de paja. Allá se llegaban las siete, ocho de la noche y salían con unos platicos de palo o totumas con la comidita pa' nosotros. Se sentaba mi abuelo en un bordito del fogón, porque el fogón era aquí en el piso, con cuñas así en el fogón, así bajitos. Y así nos hacía sentar a nosotros. Y el que se estuviera durmiendo en ese entonces... ¡tome!... no le decía nada sino que tenía un rejo de dos ramales ¡ay!, y uno de pantalón cortico y uno todo mojado, mejor dicho, un solo fuetazo le daba a uno. Esto es lo que yo reniego ahora con la familia. Vea, la mayor, una de las mayores, porque el mayor ya es que vive allá, y los pongo a rezar el rosario, porque a mí no me falta el rosario aquí a las cinco de la mañana, y no me acompañan, casi no... casi no me acompañan. Las he puesto a rezar un rosario, le he puesto la camándula en las manos... vea apúntelen aquí, casa por casa... ¡que no saben!... ¡pa' que vea!, sí. Eso, eso les dejo





Alcaldía de Medellín

yo aquí. Y les dejo varios rosarios ahí y les dejo la devoción que tengo yo, eso ya no se acaba ya. Allá vivió mi mamá, murió en poquitos días, en poquito tiempo. Y allá ya se resultó mi papá con amoríos con una cuñada, se casó con ella. Y ya vivíamos más arribita, en otro rancho de paja, ahí vivimos nosotros bastante tiempo hasta que ya se casó mi papá con la tercera, ¡pa' que vea! Ya se casó con la tercera....

E: ¿Qué pasó con la segunda?

PE: Con la segunda pasó lo mismo, tuvo por ahí dos, tres personas, dos tres hijos, y se murió también, también se murió. De aquí la sacamos, de allá, porque todavía no vivíamos aquí, de esos ranchitos la sacamos en... En dos palos para Guarne. Era el cementerio en Guarne. Me acuerdo onde la enterramos y toítico eso. Nosotros de pantalón cortico, yo por lo menos... otras muchachas, unas negritas toíticas empolvadas por ahí de ceniza y de polvo y... no, no...

E: ¿Las mujeres cómo se vestían?

PE: Vea unos vestidos al tobillo, pa' uno verle la pierna a una mujer tenía que haber un ventarrón (*Risas*). No, en ese entonces (*Risas*). En ese entonces, no es como ahora que... A veces se ponen unos vestidos... Que, pa' qué más. Pero, en ese entonces unos delantales de cuerpo entero, mi verdad... Que esos delantales que usaban primero eran a media pierna, esos vestidos. Esas piernas toíticas roñosas, esas uñas largas y toítico eso. ¡Ah! esas manos toíticas encallecidas (*Risas*). Así eran las mujeres de primero, ¡pa' que vea! A mí, yo digo lo que a mí me tocó ver... Y le servían a uno un chocolate en una tutuma. Y eso sí... sin lavar esas cosas, sin lavar. Y le





Alcaldía de Medellín

daban a uno... sino acaba... al pie con un palo. Era que a uno se lo ponían ellas o los abuelos, porque vea que los abuelos eran pa' dar fueite ¡ah! Vea que el abuelo que yo tenía... ¡Ahora mi papá! Mi papá a mí la última vez aquí, yo casado ya, me iba a pegar aquí (*Risas*). Yo fue porque me le volé y porque le dije... Y ya lo desafié; y le dije yo: si vusté me toca... yo voy a ir a la inspección. Y se me fue y a los poquitos días ya me saludó y (*Risas*). Pero mi papá... Pero en ese entonces a mí me tocó la vida muy dura. Allá aprendimos a rezar, abajo en ese hoyo que queda cerquita a la quebrada, allá, al frente... vusté va salir de la casa de José Anastasio, si es aladito de acá de la quebrada. Allá casito vivimos nosotros en unos ranchos de paja también, ¡pa' que vea! Eso era una camita, en una camita y mi papa usaba esos gantes... de Belén para cocinar jabón, y ahí nos metíamos dos o tres, metíamos los pies ahí y ahí acabamos la noche. Y ¿amanecía uno mojado? ¡Séquelo como sea!, pero le daban a uno...era tan... ¡No, no, por Dios! Y así aprendí yo. Mi papá tuvo seis familias y de las seis una se casó, la otra se fue pa' Medellín, el otro se fue pa' Santa Marta y quedó, Pablo Emilio aquí, alias Tocayo.

E: ¿Por qué le dicen a usted Tocayo?

PE: Porque mi papá también llamaba Pablo Atehortúa, y entonces para distinguirnos a mí me han llamado. Yo casi no entiendo el nombre por Pablo, a... Pablo es de un señor, un doctor, mmm. Tocayo hombre, que... (*Risas*) ¿Pablo? Es mejor así el nombrecito mío, ¡pa' que vea!

E: Pablo Atehortúa qué...

PE: Pablo Atehortúa Ra...





Alcaldía de Medellín

H: Patiño

PE: Atehortúa Patiño

E: ¿Y su mamá?

PE: Anastasia Ramírez

E: ¿Fue la primera esposa de...?

PE: Sí, sí mi mamá Anastasia Ramírez

E: Ramírez qué...

PE: Ramírez Londoño ¿o qué?

H: ¿Ramírez Londoño?

PE: ¿O Ruiz? Sí, porque mi abuelita era Ruíz y Jorge Ramírez Ruiz.

E: ¿Cómo se llamaba su abuelita?





Alcaldía de Medellín

PE: Anastasia Ramírez

E: No, su abuelita

PE: Mi abuelita era Ana María.

E: Ana María Ruiz, Ruiz qué...

PE: Ruiz... ahí si no... esa si no me (*Risas*)

E: ¿Cuál era el nombre de su abuelo?

PE: Jorge Ramírez

E: Ramírez que...

PE: Tampoco le sé decir el resto

H: Por parte de mi mamita o por...

PE: Sí, por parte de mi mamá, por parte de mi mamá Anastasia Ramírez

H: Anastasia Ramírez que... yo tampoco





Alcaldía de Medellín

PE: De los de Santa Elena, si de los papás de mi papa; sí, sí me doy cuenta, pero de los de allá apenas Jorge Ramírez. Es como mi suegro, mi suegro era José Moisés Ruiz y, y qué más. Yo no sé el otro apellido.

E: José qué...

PE: José Moisés Ruiz, Moisés Ruiz, por apodo lo llamaban *Por ejemplo...*

E: ¿Cómo?

PE: *(Risas)* No lo llamaban, lo llamábamos *Por ejemplo...*

E: ¿*Por ejemplo?*

PE: Sí, sí...Ese era el apodo que le tenían *(Risas)*

E: ¿Por qué?

PE: Así lo llamaban, así lo llamaban ¡pa'que vea! Yo... *(Risas)* Y mi suegra Zoila Rosa Londoño. Tampoco sé el otro apellido.

E: ¿Cómo le decían?





Alcaldía de Medellín

PE: No esa sí... unas veces la llamaban Mojica

E: ¿Mojica?

PE: Sí... los abuelos por parte de papá yo no... Si no me di yo cuenta

H: ¿Por parte de su papá?

PE: Sí, por parte de mi papá... ¡ah sí! Jesús Atehortúa, Jesus Atehortúa

E: ¿El papá de su papá?

PE: El papá de mi papá

E: Atehortúa que...

PE: Tampoco le sé decir.

E: ¡Ah no!

PE: ¡Nos quedamos empezados!

E: Si...





Alcaldía de Medellín

PE: Benedicta Patiño

E: Patiño qué...

PE: Tampoco le sé decir. Es tan... que en ese entonces yo ni vivía (*Risas*) Vusté que... que... a uno le ponían un palo en las espaldas o en los pies cuando amanecía jodido y...y, con eso tenía toítico para olvidársele a uno...a...

E: ¿Y de la abuela materna?

PE: De la abuela materna... ¿La abuela de mi mamá?

E: No, la mamá de su mamá

PE: La mamá... Ana María.

E: Entonces ¿el papá tuvo tres esposas?

PE: Sí, sí mi papá tuvo tres esposas

E: Y la primera se llamaba Anastasia Ramírez. ¿Con ella cuántos hijos tuvo?

PE: Seis





Alcaldía de Medellín

E: ¿Se acuerda de los nombres?

PE: Sí, claro. La primera se llamaba Martha Atehortúa, María de Jesús, Carlos Enrique; en seguida de Carlos Enrique seguía yo, Pablo Emilio Atehortúa, alias Tocayo; Ana Ascensión, esa vive todavía, tiene una hija que es hermanita de la caridad. Vive en Medellín.

E: ¿Se acuerda del nombre de la hermanita de la caridad?

H: Beatriz Helena Herrera, es una sobrina de él.

PE: No... Yo tengo coronas como un violeto para... que no me hagan renegar a mí. Por eso vivo bueno... Falta la última, María Custodia, que todavía vive. Cuando gusten ustedes vamos allá, le hacemos el gastico allá (*Risas*)

E: ¿Martha tuvo hijos?

PE: Sí

E: ¿Cuántos?

H: ¿Cuántos son?





Alcaldía de Medellín

PE: Eh, yo no sé de esa familia, me entero muy poquito de lo ajeno, muy poquito. Tuvo Jorge, tuvo Germán, tuvo el Pollo (*Risas*)

H: Ester, Flor, Teresa, Mery, Maruja, Yolima y Yanet. Son como diez.

PE: ¡Qué retoñito no! (*Risas*) La olla era muy grande.

E: ¿Esos hijos tuvieron hijos?

H: La mayoría

PE: Ya vienen siendo biznietos (*Risas*)

E: ¿María de Jesús tuvo hijos?

PE: Sí dos nada mas

E: ¿Esos hijos tienen hijos?

PE: Sí, claro

E: ¿Se acuerda de los nombres?

H: Rosario, Elias ¿Eliás que...? ¿Eliás Atehortúa? Ah no, ¿el papá cómo se llamaba?





Alcaldía de Medellín

PE: Rubén Amariles

H: ¡Ah! Rubén Amariles

E: ¿Elías cuántos hijos tuvo?

PE: Debe tener dos o tres.

H: No, más. Por ahí unos cuatro o cinco, más o menos. Una mujer y tres hombres.

E: ¿Entre mujeres y hombres?

H: Sí, entre mujeres y hombres.

PE: María Jesús tuvo dos apenas.

H: Rosario tiene como cinco.

E. ¿Carlos Enrique?

PE: Carlos Enrique no. Ese se jodió.





Alcaldía de Medellín

H: Por aquí no, por allá en Santa Martha, pero no sabemos si fue verdad, no sabemos.

PE: Por ahí cada dos o tres años me llamaba una muchacha de, de por allá de Santa Martha, ques'que sobrina mía. Yo no le creo como mucho. Él fue muy travieso, muy travieso, ese fregaba mucho en los carros, y de ahí se fue para, por allá y por allá murió. Borracho el hombre.

E: ¿Y Ana Ascensión?

H: Dos. Una mujer, la monja

E: ¿María Custodia?

PE: Vea, haber apunte vusté, yo no conozco todos esos monos (*Risas*)

H: Son cuatro hombres

E: ¿Don Pablo, cuántos hijas tuvo?

PE: ¿Ustedes cuántas son? Hagan la cuenta ustedes, porque yo el senso se me acabó (*Risas*)

H: Cuatro beatas, cuatro beatas (*Risas*)

E: ¿No tienen hijos?





Alcaldía de Medellín

H: Sí, claro

E: ¿Cuántos tienen?

H: La casa de allá... las otras tenemos de a uno

E: Cuatro mujeres. ¿Cuál es su nombre?

H: Carmen Emilia Atehortúa

E: ¿Cuántos tuvo?

H: Uno

E: ¿Hombre?

H: Un hombre, Jaime Londoño

E: ¿De ahí cuál sigue?

H: Socorro Atehortúa

E: ¿Ella cuántos tiene?





Alcaldía de Medellín

H: Uno también

E: No le siguieron el ejemplo

PE: Se le acabó la cuerda muy ligero (*Risas*). No, un momento que como en ese entonces ya vino la luz, entonces (*Risas*). La luz perjudicó que esté mucha gente (*Risas*) Decían pues, yo no sé, a mí no me costa.... a luz de vela (*Risas*)

E: ¿Un hombre, como se llama?

H: Martha Dolia Atehortúa

E: El hijo de Gloria

PE: Pablo Emilio, ¡Pa' que vea! Es que ya le huelen a uno... y por eso es que van los hombres, como que no quieren que se acabe el nombre... ¿Será que les parece muy bonito?

E: Pero, usted dijo que era de doctor.

PE: Y cree que yo no sé hacer un agua de apio (*Risas*)

E: ¿Y Martha Dolia?





Alcaldía de Medellín

H: Dos, dos. Un hombre, Luis Fernando Patiño

PE: Y que les gusta el apellido Atehortúa no (*Risas*). ¡Eh ave maría!, es tan bonito, algo larguito.

H: Y ahí sigue ella, Luz Elena Atehortúa

E: ¿Quiénes siguen? ¿Son como diez, no?

H: ¿Los casados? ¡Ah! yo le doy de Jesús Emilio, el de Carlos. Primero el de Jesús Emilio que es el mayor, de hombres. Tiene cuatro mujeres y un hombre

PE: Más traviosos que... eh. Ya hay como formar un combo

E: ¿Cómo se llaman las cuatro mujeres?

H: Liliana María Atehortúa Grisales, Pablo Emilio Atehortúa Grisales

PE: ¿Ese nombre será que es muy bonito, será que es muy apetecido? (*Risas*)

H: Inés Patricia, Beatriz Elena Atehortúa. Esos son los de Jesús, todos tienen familia menos uno, menos Patricia. Liliana tiene dos niñas, dos mujeres, dos jovencitas. Marcela un niño. Pablo una niña y Beatriz una niña.





Alcaldía de Medellín

E: Y... Se me olvidó

PE: No, vusté no tiene cara que se le olviden las cosas, dígame ya un viejito como yo, a mí si se me olvida ya hasta como me pongo los zapatos. Vea, esta mañana me los puse al revés, al revés (*Risas*). No es que yo le digo pues.....

E: Ya me acordé. ¿Carmen Emilia tiene esposo?

H: No, ¡ojalá! No me aguanto yo misma, no me aguante el esposo (*Risas*)

PE: Dicen que los hombres es que somos muy trabajosos, tenemos hambre y pedimos comida, cuando tenemos hambre pero de lo contrario... a mí no se me da nada (*Risas*)

E: ¿Y Gloria del Socorro?

H: Doña, doña Socorro tiene esposo, el hijo de ella sí tiene. Martha tampoco tiene esposo.

E: ¿Y Luz Helena?

H: No

E: Es la parte cansoncita, pero toca hacerla. ¿Jaime Eduardo tiene hijos?





Alcaldía de Medellín

H: No.

PE: Él tiene paticas (*Risas*)

E: Pablo Emilio... ¿cuántos?

H: Una, es bebé

E: ¿Las hijas de Liliana tienen hijos?

H: No, están mayorcitas, ya la una cumplió 15 años y estudian

E: De ahí seguimos al otro matrimonio de su papá

H: ¡Ah, ya!

PE: Por tanta sangre que tengo pa' que (*Risas*)

H: Falta Luis Carlos Atehortúa, tiene dos hijos: hombre y mujer

E: ¿Esos hijos tienen hijos?





Alcaldía de Medellín

H: La muchacha tiene dos niños, una niña y un niño, y están pequeños y estudian.

E: ¿El hombre no?

H: El hombre no tiene nada

E: ¿De ahí?

H: José Otoniel Atehortúa tiene cuatro, dos hombres y dos mujeres

PE: ¡Bendito sea mi Dios! Hay con que hacer una guerra (*Risas*). Tiene que tener una finca muy grande...Para darle a toda esta gente ¡ave maría! no, no

H: Enrique Atehortúa tiene un hijo hombre

E: ¿Y ella, la muchacha es hija de quién?

H: ¿Cuál?

E: La muchacha que estaba acá

H: De Otoniel

E: Ahora nos vamos para el segundo matrimonio de su papá





Alcaldía de Medellín

PE: ¡Ay!

E: ¿Usted se acuerda de qué se murió su mamá?

PE: Yo creo que fue de vieja.

H: No, su mamá, ¡papá!

PE: Ah, mi mamá se murió, me parece que fue de repente, porque yo me acuerdo pues que ella amaneció de a poquito... no...

E: ¿Cuántos años tenía?

PE: No, de eso si no tengo el recuerdo, únicamente el recuerdo, no tengo pues la cabeza pues como bien puesta hoy.

E: ¿Y la segunda esposa?

PE: La segunda tuvo apenas uno vivo, tuvo cuatro pero uno vivo. Se murieron después que nacieron.





Alcaldía de Medellín

E: ¿Cómo se llama el vivo?

PE: El vivo llama Francisco....

H: Francisco Eladio Atehortúa

PE: Sí, sí Francisco Eladio.

E: ¿Cómo se llamaba la segunda esposa?

PE: Magdalena Ramírez, hermana de Anastasia Ramírez

E: ¿Ramírez qué?

PE: Ramírez... yo no me acuerdo del segundo apellido

H: Ruíz

PE: ¿Sería Ruíz? ¡Ah! sí, sí

E: Entonces, tuvo cuatro hijos y uno solo vivo. ¿Y ella también se murió?

PE: También se murió





Alcaldía de Medellín

E: ¿De qué?

PE: De un parto.

E: ¿Y la tercera esposa?

PE: Diga usted

H: María Altagracia Zapata Patiño

E: Y con ella tuvo...

PE: Diga usted, quiénes son todos los muchachos que son que's que de la familia mía, pero yo...
mmm. Me han hecho tanto mal.

E: ¿Esos son con los que no se la llevan?

PE: Sí, sí ellos son los que no han podido para mí, que no han podido

H: Luz Amanda, Nubia, María Jesús que también murió, Marina

E: Así se hayan muerto.





Alcaldía de Medellín

PE: Cuente po' esos negros, cuantos, diga son... veinte o treinta

H: Sí papá, es como los de... es como unos diasose

PE: Son más, porque...

H: Porque los muerto no los cuento, se han muerto tres

E: También

H: ¿También? ¡Ay, ay, ay, Dios mío bendito! Vea, Amanda, Tulia, Marina, José, Rodrigo, Pedro, Héctor, Manuel, Reynaldo y... María Jesús.

E: ¡Le rindió con ella!

PE: Bastante, con ser que era Zapata (*Risas*)

E: ¿Todavía no había luz?

PE: Todavía no, era a 'punta de vela (*Risas*)

E: ¿Y Amanda tuvo hijos?





Alcaldía de Medellín

H: Tiene, tiene hijos, no los conozco mucho, pero sí tienen hijos

E: ¿Cuántos hombres y mujeres?

H: Son seis o siete, sí porque son como tres hombres y tres... viejas

E: ¿Tulia?

H: Tulia también, ella tuvo un par de mellizos: dos hombres, tres muertos... cinco... como seis.

E: Dos mellizos hombres, entonces ¿serían cuatro mujeres?

H: Son tres mujeres y tres hombres, yo creo que son como tres y tres

E: ¿Marina?

H: Tiene... cuatro, dos hombres y dos mujeres

E: ¿José?

H: José tuvo dos mujeres

E: ¿Rodrigo?





Alcaldía de Medellín

H: Rodrigo tuvo... un muchacho

E: ¿Reynaldo?

H: Tiene como dos o tres muchachos. ¡Eh! Faltó Hernán...

PE: Es que Hernán no tiene familia

PE: Y Hernán lo conoce mucho porque cada ratico uno pasa por junto de él. Sí, Hernán es pescadero, es onde está el billar, él es hermano mío.

E: Héctor ¿cuántos tuvo?

H: Héctor no tiene nada

E: ¿Manuel?

H: Tiene dos mujeres, dos muchachas

E: ¿Reynaldo?

H: Tiene como...tres





Alcaldía de Medellín

E: ¿María de Jesús?

H: No tuvo, tampoco tuvo

E: ¿Y ellos tienen nietos?

H: Amanda sí tiene nietos... ¡eh!...Marina también

E: ¿Cuántos nietos?

H: Ahí si no le sé más o menos decir.

E: ¿Y Marina cuántos tuvo?

H: Marina sí tiene dos, cuatro, como siete hombres y mujeres. Yo creo que son todos hombres. Paula una mujer

E: Y de todos estos hermanos suyos, de los de la tercera esposa ¿cuáles son muertos?

PE: De los de la tercera esposa no es muerto sino uno... dos....José y María de Jesús y Rodrigo o hay muertos tres. Mucha gente ¿cierto?





Alcaldía de Medellín

E: Sí.

PE: Ya hay cómo formar un combo

E: ¿Se acordará de sus bisabuelos?

H: ¡Ay hijuemadre!

PE: No, de mis bisabuelos eso si no me acuerdo yo, eso si no... Fue que no me los dijeron a mí, porque seguramente si me los hubieran dicho...

E: ¿Usted tiene todavía la silleta en la que cargaba?

PE: Yo, vea aquí a mí me fue mal, yo creo que todavía, yo creo que ya esa silleta la metieron al fogón. Sí, porque como aquí a veces en invierno se agota tanto la leña, antonces...

H: No, lo que pasó le prestó un señor a....

PE: A un cuñado mío... para cargar, para cargar un molino de una máquina de sacar cabuya, antonces me la dañó. Él la quebró, si... o si no ¡ave maría! de mil amores yo se la presentaba por ahí. Tenía una silleta grande que era onde llevaba el principal viaje y otras chiquitas, y todas me las acabaron porque....





Alcaldía de Medellín

E: ¿Quién las construía?

PE: Las construía el suegro mío o un tío, sí. Mi papá también hacía, pero entonces mi papá era un poquito toroto pues para hacer, porque no tenía pues herramientas de carpintería. Los tamaños vea, por ejemplo, una silleta así era grande, eso daba por ahí trecientos cuatrocientos ramos y la chiquita daba por ahí doscientos ramos, sí.

E: Usted me había dicho que su papá era del llano, ¿y su mamá de...?

PE: Sí, era de Santa Elena, Anastasia.... vea mi papá era de Santa Elena de por allá de... cómo llama eso... Ya no me acuerdo cómo se llama eso, y mi mamá era de allí de un hoyo que hay por ahí.

E2: ¿Las veredas tenían el mismo nombre?

PE: No, no... Por ejemplo, esto por aquí en San Miguel, allí en el barro llama Barro Blanco, por arriba llama eh... el Trigal, Santa Bárbara, y eso así, así se va yendo.

E2: Pero ¿cómo se llamaban, tenían los mismos nombres hace tiempos?

PE: No, aquí San Miguel si no le han cambiado el nombre, no ha habido quién. Han llegado muchos sampados aquí, pero los sampados..... Muchos caminantes han llegado a construir por aquí, pero no han querido cambiar el nombre a San Miguel. Muy apetecido ¿cierto?





Alcaldía de Medellín

H: Espero que yo me conozco San Miguel

PE: Y así, y así nos...

E2: ¿El placer cómo se llamaba? ¿Santa Bárbara?

PE: No, Santa Bárbara queda allá arriba, onde vivían los Atehortúas. Sí, ahí es Santa Bárbara... era. Y el Placer era abajo onde vivían los Zapatas.

E: ¿Su esposa como sacó el puesto en placita de flores?

PE: Allá no había qué hacer mucho, únicamente bajaba, hablaba con el administrador en ese entonces, entonces ya para uno posesionarse de un puesto para poner el viajecito había que comprar un tiquete, como quien compra un tiquete en una empresa para transportarse de una ciudad a otra. Así era en la placita de flores primero, sí. Y así es todavía, porque todavía esta familia que son los que viajan con el viaje, todavía tienen que pagar el puesto allá.

H: ¡Eso va subiendo!

E: Que ahora está la hija a cargo, la a... usted





Alcaldía de Medellín

PE: Ella, y la otra es la que hace cargo de este viejo que hay aquí sentado... diciendo mentiras
(*Risas*) ¡Eh, ave maría! No, estoy bien parado no vaya a creer, estoy... (*Risas*)

H: Allá, en la placita tiene los números... los puestos numerados y...

E: Usted me había nombrado a un familiar Crespiniano.

PE: Sí, él era un tío mío. Él vive en Barro Blanco, vivía...

E: ¿Hermano de quién?

PE: Él era hermano de mi mamá y de mi tía Magdalena.

E: Usted me la pone difícil

PE: No, estoy dando precisas y bien explicadas, sí. Es que... si yo... Yo... hubiera atendido pa' maestro yo había sido buen, buen regañón (*Risas*)

E: ¿Crespiniano, es hermano de su mamá?

PE: Hermano de mi mamá y de la tía Magdalena





Alcaldía de Medellín

E: ¿Y qué otros hermanos tenía su mamá?

PE: Tenía otro que llamaba Donisio y no eran más. Yo no le conocí más.

E: ¿Ellos tuvieron hijos?

PE: Me parece que sí, pero esos hijos si...

H: Donisio tuvo hijos, Crespiano tuvo hijos.

E: ¿Donisio cuántos tuvo?

H: ¡Ay! Donisio no sé cuántos tuvo

PE: Donisio vivía por ahí por Gerona, cuando esa Gerona era apenas. Antes de hacer la iglesia, que a mí me tocó mucho recoger cagajón por ahí en ese planito onde está la iglesia ahora.

E: ¿Cagajón? ¿Qué es eso?

PE: Eso que, ensucian las bestias. Sí, mi apá tenía una casita por ahí, por Alemania y entonces a mí... cuando, cuando, el mundo era por la mañana. Ya estamos muy tarde y entonces, eso ya toítico está construido hasta por ahí, parte de la milagrosa (*Risas*). Sí, a mi tocó





Alcaldía de Medellín

H: No, los hijos de Cristiniano

E: ¿Cuántos?

PE: Los hijos de Cristiano son cuatro mujeres, Fanny....

H: Elvira, Fanny, María y... Mery, y faltan los hombres

PE: Y hombres son Julio, Gonzalo, Frei y Jairo y, cinco

H: Son cinco

PE: Es que después de que uno ya se muere, ya que uno pierde el derecho ¿cierto? aquí en este mundo pues, me parece a mí, según el comentario. Yo no sé bien, porque yo soy poco estudiado pero (*Risas*)

E: ¿Y Magdalena?

PE: Sí, Magdalena tuvo uno que es más tragero que... ¡eh, ave maría!

E: ¿Y Donisio?

PE: Donisio, si no le sé decir. Él tuvo...





Alcaldía de Medellín

H: Sí, también tuvo. Pero ahí si no se yo cuántos

E: Y del papá ¿quiénes eran los hermanos y las hermanas?

PE: De mi papá, eran... Había una que llamaba Clara otra Eliodora, otra Margarita, otra Tulia

E: Y de ellas ¿quiénes tuvieron hijos?

PE: Me parece...

H: Sí, demás que tuvieron hijos...

PE: Pero, es que yo le sé decir, de eso si le sé decir yo poquito porque, si... Como ellos han vivido toda la vida por allá, de ese morro por allá, y usted sabe que para uno tener tiempo para ir por allá apenas. De pronto uno se gane un palo

E: ¿Un palo?

PE: Si, se gana un palo; y eso se lo ponen a uno en la nuca y lo dejan ciego a uno.

E: Don Pablo, ¿cómo se preparaba la tape'tusa?



Alcaldía de Medellín

PE: La tape'tusa (*Risas*). Eso era muy fácil, sí, si ¿Tiene ganas de volver hacer eso? (*Risas*). Consiga una olla de barro o una cantina buena, una cantina de cargadera porque hay que taparla bien. Se forma en una cañada o en la parte donde no la vean mucho, porque si usted la ven... eso lo coge el... el... gobierno, ¡eso lo castigan!

E: ¿Capaz, que la bruja?

PE: No, una bruja no, la bruja. Por aquí debe haber de eso, pero a mí no me han embolatado. Una vez sí, por aquí. Venía por ahí, a eso de la media noche, y resulté por otro camino. Y yo creo que una vieja que me llevaba ganas a mí (*Risas*). Sí, yo la conocí, yo la conocí pa'que vea, y como antes eso era muy serio en las novias que uno conseguía, mejor dicho entonces uno no podía desmedirse mucho por ahí con esas mujeres cuando eran bastantes. Yo llegué hasta el plan de Santa Elena y una vez resulté, estaba yo parado abajito de la casa de Simón Torres. Que usted medio se acuerda, usted Alex, y resulté por ahí, por el campín, por ahí onde viven los Remigios (*Risas*)

H: Estaba como perdido un poquito... ¿o qué...? (*Risas*)

E: ¿Iba con la muchacha?

PE: No, a ella la vía dejado en la casa... Y yo estaba buscando era otra, de uno que llamaban Ramón Velásquez (*Risas*). Y ese día me fue mal porque llegué aquí amaneciendo y empecé la noche por allá y llegué aquí amaneciendo... ¡Ay, por Dios!





Alcaldía de Medellín

E: ¿Usted cómo sabía que era ella?

PE: No, vea es que yo en el día las veía la cara y en las noche las perseguía (*Risas*)

E: ¿Y qué más espantos había por acá?

PE: Espantos que sepa yo no, a mí no, porque yo andé mucho de noche, yo andé mucho, mucho de noche. Y por aquí, de aquí, de la casa de mi suegro para abajo, no se podía andar de noche porque allá había una calle de esas por onde andaban con muertos y decían que tenían mucho fastidio a esa calle, quesque porque resultaba izque una barbacoa a cuestión de media noche.

H: Ese es el cuento

E: ¿Qué es una barbacoa? ¿Una culebra?

PE: No, yo no la llegué a ver. Una barbacoa se trata de cuatro personas con un ataúd al medio. Así sacábamos, así sacábamos primero los muertos de por aquí para Guarne, en cuatro palos. Por ejemplo, palos de estos y antonces se amarraba la caja con tablas y antonces se le ponía un lazo y así lo echábamos a Guarne.

E: ¿Y qué hacían en Guarne?





Alcaldía de Medellín

PE: No, en Guarne lo llevaba uno a la iglesia, cuando llegaba con tiempo a la iglesia, y de la iglesia ya al cementerio a clavarlo allá, en tierra. Eso era muy horrible, porque eso lo... al fondo de la tierra y entonces iban corriendo el lazo y le echaban una capa de tierra, y ahí mismo se montaban allá a pisar eso con un pisón. ¡Ah, no!, a mí me toco mucho ver eso en Guarne ¡ave maría! Después de eso me tocó, un domingo perdí yo medio día por allá, buscando la tumba de mi mamá y yo no la pude haber encontrado... en la tierra ¡Qué le parece en la tierra, por Dios! ¡No, no, no por Dios!

E: Y entonces la tape'tusa, entonces esconde la olla...

PE: No, vea la olla tiene que ser de aluminio, en ollas de oro también es que queda muy bueno, yo no sé cómo será en ollas de barro. Me tocaba en cantinas. Eso hay que taparlo bien. Se preparan los ingredientes y entonces se pone... Se cuele el agua, que el agua tiene que ser muy limpiecita sin que vaya a tener de pronto de esos mantíbueros que... Que molestan sobre el agua. Y entonces arma uno el horno, forma la, pone tres cuñas buenas y pone la olla, y la pone a hervir para poder echarle los ingredientes. Se tapa y se pone a hervir, y uno tiene que... Esas tutumitas así, de este porte para ir probando. Cuando está al principio hirviendo no se puede probar mucho, porque eso al primer tutumaso, mejor dicho, eso se le va a uno, eso lo emborracha. Y yo le cuento, vea yo estuve en eso, a mí no me da pena decir, porque era trabajando señor don Alex, no va creer que eso era robando, ¡eso era trabajando! Cuando Carlos vivía en la prima, arreglamos una tarde, ¡hombre yo que estoy como escaso de plata! ¡Hombre y yo estoy pior mi hermano! Nos fuimos pa'llá, pa la quebrada, por ahí por donde pasaba Guillermo, donde vivía Guillermo, po'allá abajito. Afrontamos un viaje de leña gruesa y llevamos las cantinas, mejor dicho y los





Alcaldía de Medellín

ingredientes y... Y medimos la agua y montamos la olla y prendimos el fogón. Antonces cuando empecé a verder, empezamos nosotros a probar, haber qué tan buena estaba, haber si iba fermentando eso, sí. Cuando eso como que nos fue agarrando nosotros, eso crudón todavía nos fue agarrando y le metimos una tisada, sacamos de atutumada, ques'que para probar haber cómo estaba de buena y le metimos una tisada de palo de breva al fogón, y nos mandamos la tutumada del aguardiente que habíamos sacado de ahí, mejor dicho, y nos fuimos quedando dormidos. Ahí nos quedamos privados hasta el otro día. Fuimos a ver la olla: ¡vuelta nada, eso se quemó toítico, las totumas se quemaron la leña se acabó! Y ahí dije, yo ahí le dije a mi hermano: hermano si vusté que le gusta el trabajo siga, yo no me le mido más a perder una plata aquí, no. Así me tocó a mí. Por allá por abajo nos encontramos un mico una vez, pero antonces mi papa no nos dejó.

E: ¿Un mico? ¿Qué es un mico?

PE: Sí, un mico de barro onde se hacía aguardiente también. Yo le llevaba ganas a eso, mejor dicho. Por los pinos, por ahí, por un plan nos encontramos un mico enterito, enterito, ¡pa'que vea!

E: ¿Eso es hecho con panela, caña?

PE: Y hay que echarle un poquito de anís para que quede bien fermentado y unas cañitas de canela, así como eso que compran por aquí en los 24, izque para echarle a la natilla. De eso hay que echarle un poquito; o le echamos un incienso para que se cocine para que quede bien fermentado, y una copa grande para uno sacarlo y probar haber cómo va estando.





Alcaldía de Medellín

E: ¿Y emborracharse?

PE: Pero eso caliente sí es muy bueno y muy traicionero ¡eh ave maria! Eso caliente no se puede pues tocar *(Risas)*

E: ¿Y el jabón cómo lo preparaban?

PE: El jabón se preparaba muy fácil. Mire, había una canoa, ¿usted conoce de canoas?

E: ¿Una canoa? ¿Como una paila?

PE: ¡No, señorita! Una canoa. Vea, diga canoa haber si es capaz de decir.

E: Canoa

PE: Sí es capaz. Una canoa es onde les dan de tomar a los animales, por ejemplo vea...

E: ¿Ah, como la mitad de un tronco?

PE: Como coger un palo de estos y labrarlo por la mitad, entonces ahí está la canoa. Entonces, entonces eso se va arreglando la canoa, la va labrando uno con una zuela gurbia, tiene que ser una





Alcaldía de Medellín

zuela gurbia, porque si es una zuela plancha no le hace nada, la daña. Antonces, eso mejor dicho, y hace ya el estilo, eso necesita estilo también. Pone un galón, lo llena de ceniza y le hace unos roticos en el asiento con un clavo, por ahí una docena de huecos, antonces la pone en una canoa y eso se pone a estilar. Esa lejía es la que sirve pa eso ¡pa'que vea!. Vea, trabajar, el trabajo está hecho uno es.... Haber cómo nos llamamos nosotros los animales, si es que nosotros si no es pegados de un libro, sabiendo que eso acaba con la vista, eso tiene que tener unas gafas uno de aumento... Y, o ¿qué don Alex? Y usted con ese sueño que mantiene usted también (*Risas*)

E: Don Pablo, ¿su papá cargaba silleta?

PE: Sí, él le gustaba mucho. Era el carbón, el carbón, nosotros quemábamos carbón también. Se cocinaba jabón también, jabón y... y se buscaba varilla en el monte. Por ejemplo, buscaba una docena y la vendía en Medellín por palos de escoba. Cuando el camino era por Mazo, nosotros bajábamos mucho por Mazo. Empezábamos ya de Enciso pa' bajo, cuando era Enciso, eso era por ahí tres, cuatro casitas ahí, vendían unas tutumadas así de tinto a tres centavos, como las que vendían en Buenos Aires, en un cafecito que había cuando bajábamos nosotros por la cuesta, ¡pa'que vea!, si, si... Eso es fácil... el trabajo está hecho hoy en día. Lo que pasa es que ya la gente que sabe de esto... Ya la gente no cree nada de eso, porque que conozca yo por aquí no conocía sino a mi familia que cocinaba jabón y nosotros que quemábamos carbón; otras veces lavamos... Buscábamos varillas, otra veces rajábamos leña. Así se defendía mi papa, ¡pa'que vea!

E: ¿Y también las bajaba en silleta?

45



Centro Administrativo Municipal - CAM - Calle 44 No. 52 - 165.
Código Postal 50015. Línea Única de Atención Ciudadanía 44 44 144
Conmutador 385 5555. www.medellin.gov.co Medellín - Colombia



Alcaldía de Medellín

PE: No, cuando eso todavía no teníamos jardín. Únicamente nosotros nos defendíamos con lo que llevábamos aquí en un caballito que mi papa tenía, la leña rajada, el carbón o varilla, eso así para venderlo po'allá en Enciso, cuando Enciso era arribita de la iglesia de Bosto hoy. Eso era por aquí arriba, en la mitad de la falda. Mejor dicho, había un cafecito que vendía unos tintos, tutumadas era en ese entonces, ni pocillos habían. Ya de ahí pa delante ya empezamos vea, empezamos ya aquí... aquí venía un señor de por aquí del Barro que llamaba Juan Andrés Patiño. Aquí nos resultaba a nosotros, porque es que vea... Fuera de este trabajadero que tengo yo aquí, tenemos para abajo muchos trabaderos, varios por ahí cuatro o cinco. Antonces resultaba mucho lirio, antonces mejor dicho, llegaba hasta esta casa aquí recién construida. Esto no tenía ni techo sino... un hueco ai.... el hombre venía y compraba esos lirios a precio de boje, como dice el cuento, eso era muy barato, muy favorable. Antonces ya empezó él con el cuento, antonces ya mi tía Marina, que en ese entonces ya era mi papa casado con la segunda mujer, nos fuimos por ahí, por arriba, aonde un vecino que llamaba Marco Londoño. ¿Usted oyó mentar don Alex? Allá empezamos a conseguir nosotros semillas de clavel, fue cuando nosotros ya empezamos con el jardín. Ya empezamos, ya dejamos la trillada de los montes para rajar leña, para buscar varilla para quemar carbón y ya nos dedicamos al jardín únicamente al jardín. Ya empezó mi papá... Cuando mi papá empezó con el jardín empezamos a bajar poquitos, poquitos, poquitos por ahí, ¡compran flores! ¡compran flores!, amarrados de docena. Antonces ya cuando yo empecé un día había en otro trabajadero que tengo yo un poco de lirio de ese mandivia, antonces yo lo recogí. Yo le dije a mi apá, papa yo voy a bajar mañana con vusté, y me dijo él: camine pues mijo si es capaz de echar pata. Nos fuimos. Yo llevé unas docenitas de ese lirio, las vendía; y antoces, él me fue largando el viaje a mí, y ya empecé yo, ya hice un despacho yo a una señora que llamaba Const..... Y a otra que llamaba Rosa Pulido, para uno llevarle el viaje de aquí y despacharlo de

46



SG-GER147800

Centro Administrativo Municipal - CAM - Calle 44 No. 52 - 165.
Código Postal 50015. Línea Única de Atención Ciudadanía 44 44 144
Conmutador 385 5555. www.medellin.gov.co Medellín - Colombia



Alcaldía de Medellín

Medellín para lejos, ellas lo despachaban. Uno lo llevaba la docena por ahí tres, cuatro centavos... ¡La docena! Ya ahí mi papá, al ver que me resultaba mucho viaje, ya empezó a vender allí en la iglesia de Jesús Nazareno, que le vendía a él un señor que llamaba Pablo Antonio, de por allí de Santa Elena, y otro que vendía de Maso que llamaba Juan Ramírez. Ya dejó el viaje y me lo entregó a mí. Ya yo tenía que bajar domingo con el viaje para las iglesias, para los atrios de las iglesias, y el lunes pa' la calle, pa' andar en la calle. Yo bajaba el viernes con una silleta, de por ahí de ciento ochenta ramos, de doscientos, y cogía carro por allá en el Yarumo, por allá donde están los depósitos hoy en día. Allá cogía yo carro cuando no me iba a pie, y entonces ya empezaba a Medellín, de ahí de San Ignacio para dentro. ¿Usted sabe dónde queda San Ignacio? ¡Ah, eso sí!, ahí era el estadero de nosotros. Empezaba yo por ahí a las siete de la mañana: ¡compra flores!, ¡compra flores! Cuando llegaba las dos, tres de la tarde yo tenía todavía las silletas llenas. Cuando se podía dejar en la plaza de Guayaquil, cuando existía Guayaquil. Cuando empezaba yo y... Ya, ya se llegaba esa hora y yo con las silletas de flores... Dejaba yo eso arrimado pa' que cualquiera lo recogiera y yo me tenía que venir. Cuando había carro era quince, veinte, veinticinco centavos el pasaje, y cuando no había... ¡Eche pata! Póngase a ver, de la plaza de Guayaquil, más arribita de Barrio Triste, miraba para Miraflores: ahí no se veía sino la casa del difunto don Tomás, ahí se veía esa casa y se ponía uno a pensar, uno a pie limpio, con hambre y un pequeño mercadito en... Cuando era el duce a doce o quince centavos el par, una libra grande; uno se lo ruñía por el camino porque... no lo aguantaba uno, y se venía uno a pie... ¡Pa' que vea! Eso cuento yo de lo que me tocó a mí hacer.

E: ¿La esposa de su papá dónde tenía los hijos?





Alcaldía de Medellín

PE: En, en... Por allí en unos ranchos de paja, nosotros vivíamos en ranchos de paja. Nosotros aquí esta casa la hizo fue cuando fue casado con la segunda mujer. La hizo, la dejo así hecha, ni tenía cocina ni tenía esa pieza de allá, hizo el coquito de aquí adentro nada más, y se puso y le hizo un entablado que pisaba aquí en la puerta y se hundía toítico por allá. Ya eso fue que yo lo modernice un poquitico cuando yo lo compré yo a él. Sí, a mí me pasó, no digamos bueno... Sino que yo he llamado ahora los dolorosos, los dolorosos me tocaron a mí. Pero gracias a mi Dios es mejor....

E: Usted dice que nació en Rionegro, ¿cierto?

PE: Sí, yo nací por allí cerquita, por allí cerquita me hicieron a mí. Yo tampoco vi, porque... Qué iba a ver yo (*Risas*)

E: Cuando su mamá lo iba a tener a usted ¿sabe en qué la llevaban a ella?

PE: Yo creo que a ella no la transportaban de parte a parte, porque él cuando tuvo la segunda mujer, y yo me daba alguito de cuenta, ya cuando iba a tener un niño se encerraba en una pieza y tapaban con costales la puerta y con cobijas viejas. Y no dejaban entrar a uno y el que se arrimaba por una rendijita le daban un fuetazo. Y ya, cuando uno menos pensaba uno, chillaba ya el ratón ese. Ya ve... (*Risas*). A nosotros también nos tocó así. Yo me recuerdo cuando a mí me trajeron de por allá, de La Ondina por donde yo vivía... Allá abajo a la primer casa. Sí, yo me acuerdo de eso.





Alcaldía de Medellín

E: ¿Usted qué les decía a sus hijos cuando iba a nacer otro hijo?

PE: No, cuando iba yo me confundía mucho. Sí, yo me confundía mucho, porque es que prácticamente pues... Eso es una cosa muy dura, si... Y entonces hoy en día hay mucha libertad para todo, hoy en día hoy. Ayer era muy dura la cosa, si... ayer.

E: ¿Habían mulas o caballos en la época de su papa?

PE: Sí, había un caballito ¡que mejor dicho a mí! Yo me acuerdo que mi papá compraba en el Enciso por ai dos o tres parcitos de panela. Nosotros nos robábamos un pedacito de la alacena por donde lo ponían, y teníamos que huir por lo menos dos días. ¡Haber que nos cogían con un rejo! Antonces mi papá se compraba dos tres parcitos de panela por allá en el Enciso y me montaba a mí en el caballo, chupaba yo panela cuando podía, y me venía aquí a llegar a la casa a las diez de la mañana, dormido yo, dormido en ese caballo. De eso yo me doy cuenta.

E: ¿Por qué en su época no había caballos para transportar a su esposa?

PE: No, no cuando mi esposa ya había carretera, ya parte de carretera ya estaba. Esta carretera que le tocó a mi papá caminar en ella, trabajar en ella, la de Medellín a Rionegro le tocó a mi papá. Ya había carretera de Medellín a Santa Elena. Ahí empezó un carro, un carro que era de unos Sotos, que llamaba el Arca de Noé. Antonces, cuando había plata se transportaba uno y cuando no había. ¡Eche pezuña de para arriba! Sí, así me tocó a mí. Y primero no se usa el zapato, porque yo me acuerdo que mi abuelo lo que usaba para ir a Guarne era unas quimbas, de esas que meten los dedos por entre unos rejos y, ¡no, no por Dios! Eso metían esos pies en esas





Alcaldía de Medellín

quimbas toíticos llenos de tierra y esas uñas largas y esas uñas. Hasta escarbaban con esas uñas así, ¡ah! Así conocí la gente...

E: ¿Usted se acuerda cuando sacó la cédula?

PE: Sí, yo si me acuerdo, ¡eh ave maría! Yo me sentía más hombre que todos los otros. Cuando me mandaron detestar a mí... ¡eh ave maría! Eso fue por allá abajo, en un barrio de Medellín que llama Juan del Corral. Abajo del Palacio Nacional ahora, por ahí como por Veracruz, sí. Mi papá me hizo cédular a mí porque como era el único que yo no me desamparaba de él para nada, y entonces me dijo: ¡camine hombre yo lo hago retratar! Y a mí me daba miedo de eso, porque cuando me sentaban en ese taburete, que ques'que para tomarme la foto a mí, yo me asusté toítico, yo iba a llorar, yo iba a llorar... *(Risas)*. Yo no sabía pa'que era. Y entonces mi papá me dijo ¡quédese quietecito ahí, cuidadito con llorar!, y yo le hacía caso porque yo tenía mucho miedo de él. Entonces, cuando ya llegó de por allá un ruaneta ahí, entonces se paró de aquí, como allá onde está esa leña, y, y, martilló una cosa. Y. ¡Ya se puede parar hombre! Y al otro día quesque tenía que bajar yo por la cédula. Pero, quedé yo como un pregote. No como un pegoste *(Risas)* ¿Qué le parece? Uno bien peludo, con las orejas bien largas y, y, como me mantenía yo a pie limpio. Esa fue la tarjeta de identidad para mi papá darnos el pedacito. Todavía la tengo, todavía.

